

□ Tiempo de lectura: 6 min.

“Si un millón de niños rezan el Rosario, el mundo cambiará” (San Pío de Pietrelcina – Padre Pío)

Cada año, en octubre, una ola de oración se extiende por todo el mundo, uniendo a niños de diferentes nacionalidades, culturas y orígenes en un poderoso gesto de fe. Esta extraordinaria iniciativa, titulada **“Un millón de niños rezan el Rosario”**, se ha convertido en un acontecimiento anual esperado por muchos, encarnando la esperanza de un futuro mejor a través de la oración y la devoción de los más pequeños.

Orígenes y significado de la iniciativa

La idea de esta iniciativa surgió **en 2005 en Caracas**, capital de Venezuela, cuando un grupo de niños se reunió para rezar el Rosario ante una imagen de la Santísima Virgen María. Muchas de las mujeres allí presentes sintieron fuertemente la presencia de la Virgen María y recordaron la profecía de **San Pío de Pietrelcina(Padre Pío)**: *“Cuando un millón de niños recen el Rosario, el mundo cambiará”*. Esa frase aparentemente sencilla expresaba la profunda convicción de que la oración de los más pequeños tiene una capacidad especial para tocar el corazón de Dios e influir positivamente en el mundo.

Inspiradas por esta experiencia y por las palabras del Padre Pío, estas mujeres decidieron convertir esa imagen en realidad. Empezaron organizando actos locales de oración, invitando a los niños a rezar el Rosario. La iniciativa creció rápidamente, traspasando las fronteras de Venezuela y extendiéndose a otros países latinoamericanos.

En 2008, la iniciativa atrajo la atención de la *fundación pontificia “Ayuda a la Iglesia Necesitada” (AEC)*, una organización católica internacional que apoya a la Iglesia necesitada en todo el mundo. Reconociendo el potencial de esta campaña de oración, la AEC decidió adoptarla y promoverla a escala mundial, con el objetivo de implicar a un millón de niños en el rezo del Rosario, una de las oraciones más antiguas y queridas de la tradición cristiana católica.

Bajo el liderazgo de la AEC, “Un millón de niños rezan el Rosario” se ha convertido en un acontecimiento mundial. Cada año, el 18 de octubre, niños de todos los

continentes se unen en oración, rezando el Rosario por la paz y la unidad en el mundo. La fecha del **18 de octubre** no es casual: es el día en que la Iglesia católica celebra la fiesta de San Lucas Evangelista, conocido por su especial atención a la Virgen María en sus escritos.

El Rosario: oración mariana y símbolo de paz

El Rosario es una oración muy antigua, centrada en la **reflexión sobre los misterios de la vida de Jesús y María**, su madre. Consiste en la repetición de oraciones como el **Ave María**, el **Padre Nuestro** y el **Gloria**, y permite a los fieles meditar sobre los momentos centrales del viaje de Cristo por la tierra. Esta práctica no es sólo una forma de devoción individual, sino que tiene una fuerte dimensión comunitaria y de intercesión, hasta el punto de que, en muchas apariciones marianas, como las de **Fátima y Lourdes**, la Virgen pidió expresamente a los niños que rezaran el Rosario como medio para obtener la paz en el mundo y la conversión de los pecadores.

El Rosario, al ser repetitivo, permite incluso a los niños pequeños, a menudo incapaces de seguir oraciones complejas o lecturas largas, participar activamente y comprender el sentido de la oración. Mediante el simple acto de repetir las palabras del Ave María, los niños se unen espiritualmente a la comunidad global de fieles, intercediendo por la paz y la justicia en el mundo.

La dimensión espiritual y educativa

La iniciativa tiene lugar cada año el 18 de octubre, aunque muchos grupos, parroquias y colegios optan por prolongarla durante todo el mes, tradicionalmente dedicado a Nuestra Señora del Rosario.

El día del evento, los niños se reúnen en diversos lugares: escuelas, iglesias, casas particulares o espacios públicos. A menudo, se instruye a los niños sobre cómo rezar el Rosario y los significados espirituales de los distintos misterios, para que puedan participar con conciencia y fe. Bajo la guía de adultos -padres, profesores o líderes religiosos-, los niños rezan juntos el Rosario. Muchas comunidades organizan actos especiales en torno a esta oración, como cantos, lecturas bíblicas o breves reflexiones adecuadas para los jóvenes.

Algunas parroquias organizan celebraciones completas, durante las cuales los niños llevan cuentas del Rosario hechas a mano o con materiales creativos, para expresar su participación de forma activa y comprometida. La iniciativa concluye con la

celebración de una Santa Misa especial dedicada a Nuestra Señora del Rosario y a la paz mundial.

“Un millón de niños rezan el Rosario” no es sólo un momento de oración, sino también una oportunidad educativa. Muchas escuelas y grupos pastorales aprovechan este acontecimiento para enseñar a los niños los valores de la **paz**, la **solidaridad** y la **justicia social**. A través del Rosario, los niños aprenden la importancia de confiar sus preocupaciones y el sufrimiento del mundo a Dios, y comprenden que la paz comienza en sus corazones y familias.

Además, la iniciativa pretende que los niños comprendan la universalidad de la Iglesia y de la fe cristiana. Saber que, al mismo tiempo, otros miles de niños de todas las partes del mundo rezan la misma oración crea un sentimiento de comunidad y fraternidad global que trasciende las barreras lingüísticas, culturales y geográficas.

El valor de la oración de los niños

La oración de los niños suele considerarse especialmente poderosa en la tradición cristiana debido a su **inocencia** y **pureza de corazón**. En la Biblia, el propio Jesús invita a sus discípulos a fijarse en los niños como ejemplo de fe: “En verdad os digo que, si no cambiáis y os hacéis como niños, no entraréis en el Reino de los Cielos” (Mt 18,3).

Los niños, con su corazón abierto y sincero, son capaces de rezar con total confianza en Dios, sin dudas ni reservas. Esta confianza y sencillez hacen que su oración sea especialmente eficaz a los ojos de Dios. Además, la oración de los niños también puede tener un fuerte impacto en los adultos, llamándoles a una fe más pura y profunda.

Impacto mundial

A lo largo de los años, “Un millón de niños rezan el Rosario” ha visto crecer su participación, involucrando a millones de niños en más de 140 países. En 2023, más de un millón de niños se unieron a la oración, rezando especialmente por la paz en Tierra Santa y por otras intenciones urgentes.

El acto también atrajo la atención de los medios de comunicación de varios países, ayudando a difundir un mensaje de esperanza y unidad en un mundo a menudo dominado por noticias negativas. Las redes sociales se convirtieron en una

herramienta importante para promover la iniciativa y compartir experiencias. Hashtags como *#MillionChildrenPraying* y *#ChildrenPrayingTheRosary* se han hecho virales en muchos países, creando un sentimiento de comunidad global entre los participantes.

La iniciativa del millón de niños rezando el rosario ha recibido el apoyo de muchos líderes de la Iglesia católica, incluidos Papas. El Papa Francisco, en particular, ha expresado en repetidas ocasiones su aprecio por esta campaña, subrayando la importancia de la oración de los niños para la paz mundial.

Más allá del ámbito religioso, la iniciativa ha atraído la atención de educadores y psicólogos, que han destacado los beneficios de implicar a los niños en actividades que promuevan la reflexión, la compasión y un sentido de conexión global.

Objetivos de la campaña

La campaña Un millón de niños rezan el Rosario tiene varios objetivos clave:

1. **Educación espiritual:** Enseñar a los niños la importancia de la oración y del Rosario como parte integrante de su vida espiritual, para crecer en la fe.
2. **Honrar a la Virgen María:** La iniciativa refuerza la devoción mariana, elemento central de la fe católica.
3. **Aprender a rezar juntos:** El evento crea un sentido de unidad y solidaridad entre los participantes, superando las barreras geográficas y culturales.
4. **Promover la paz mundial:** La oración de los niños se considera una poderosa herramienta para invocar la paz en un mundo a menudo plagado de conflictos y divisiones.
5. A través de la oración, se anima a los niños a **reflexionar sobre los problemas mundiales** y su papel en la creación de un futuro mejor.

Cómo participar

Participar en la iniciativa es muy sencillo. Basta con

1. **Infórmate:** Visita la [web oficial de la AEC](#) para descargarte materiales gratuitos, como carteles, cuentos ilustrados y guías de oración.
2. **Organiza un** momento de oración: Elige un momento para rezar el Rosario, el 18 de octubre (u otro día más cercano si el 18 no es posible). Puede hacerse en grupo o individualmente.
3. **Involucra a los niños:** de tu familia, colegio o parroquia en un momento de

oración en común. Explica a los niños la importancia de la oración y el significado del Rosario. Anímales a participar activamente.

4. **Inscríbeteonline:** Registra tu participación en la web de la AEC para hacer oír tu voz y ayudar a alcanzar el objetivo del millón de niños.

5. **Comparte la experiencia:** Comparte fotos, vídeos y testimonios en las redes sociales utilizando el hashtag *#MillionChildrenPraying*. Esto ayuda a crear una comunidad global de oración

“Un millón de niños rezan el Rosario” es una iniciativa extraordinaria que demuestra el poder de la oración y la importancia de la fe. A través del rezo del Rosario, los niños de todo el mundo pueden unirse en una comunidad global de fe, aportando esperanza y paz. Unámonos a ellos en esta gran cadena de oración y ayudemos a construir un mundo más hermoso.